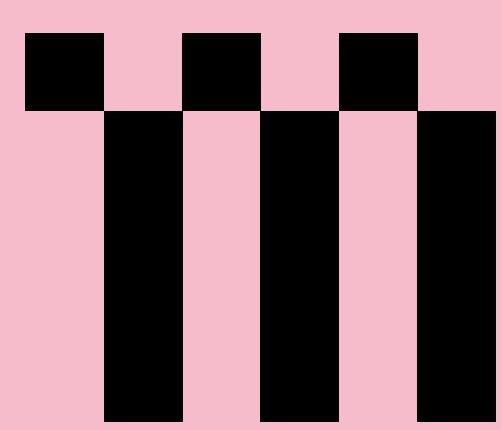


**Teatro de
la Maestranza**

Temporada 2021/2022



Madama Butterfly

Giacomo Puccini

Ópera

Libreto de Giuseppe Giacosa y Luigi Illica.
Estreno de la primera versión en dos actos
en el Teatro alla Scala de Milán, el 17 de febrero
de 1904.

Fecha: 3, 6, 7 y 9 de octubre

Hora: 20h.

Duración: 170min.

Acto I: 50min.

Pausa: 20min.

Acto II y III: 83min.

Melodías de pasión

Exotismo y tragedia. Pasión y engaño. Imperialismo y diferencias culturales. El drama de amor de Cio-Cio-San, la dulce geisha enamorada del subteniente de la marina americana Benjamin Franklin Pinkerton, encadenado en conmovedoras arias por Puccini, sigue estremeciendo al público. ¿Cómo resistirse a *Viene la sera* o a *Un bel dì, vedremo?* Puccini nos arrastra. Disfrutemos de la cima del melodrama.

En coproducción del Festival Castell de Peralada y la Deutsche Oper am Rhein, doble reparto para cuatro funciones de una ópera que, por encima de sus múltiples lecturas, es un torbellino de deseos y amores desatados,

de traición y de mentiras, de la fragilidad y la irrealidad del amor y de cómo la obediencia de la mujer a un antiguo código de honor desembocaba en su trágica muerte.

Dirección musical: Alain Guingal

Dirección de escena: Joan Anton Rechi

Diseño de escenografía: Alfons Flores

Diseño de vestuario: Mercè Paloma

Diseño de iluminación: Alberto Rodríguez
(AAI)

Madama Butterfly: Ermonela Jaho /
Carmen Solís*

Suzuki: Gemma Coma-Alabert /
Cristina Faus*

Kate Pinkerton: Diana Larios

B. F. Pinkerton: Jorge de León /
Enrique Ferrer*

Sharpless: Damián del Castillo /
Gerardo Bullón*

Goro: Moisés Marín

Príncipe Yamadori / Comisario imperial:
José Manuel Díaz

El tío Bonzo: Pablo López Martín

Yakusidé: Ismael Escalante

Oficial del Registro: Jesús Becerra

Madre de Cio-Cio-San: Carolina de Alba

Tía de Cio-Cio-San: Aida Naranjo

Prima de Cio-Cio-San: Patricia Calvache

Dolore: Mónica Pablo Expósito /
José Antonio Álvarez Ríos

*Función del 7 de octubre

Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Coro Teatro de la Maestranza

Director del Coro: Íñigo Sampil

**Asistente de dirección musical y
director de banda interna:** Álvaro Lozano

Maestro repetidor: Manuel Navarro

**Coproducción del Festival Castell
de Peralada y Deutsche Oper am Rhein**

Patrocinado por:



CaixaBank



Argumento

Acto I

En el puerto de Nagasaki, donde la marina estadounidense se encuentra estacionada, Goro, un casamentero, muestra al teniente Pinkerton los particulares detalles de la casa japonesa situada en una colina que el oficial acaba de alquilar y le presenta a los sirvientes que lo atenderán. Pinkerton ha contratado igualmente al casamentero una mujer, Cio-Cio-San (Butterfly), cuya llegada se espera para celebrar el matrimonio.

Sharpless, el cónsul americano, llega para asistir a la celebración. Charlando con el oficial mientras beben, el cónsul advierte con tristeza que Pinkerton considera su matrimonio como una fantasía sin futuro. En el consulado oyó la voz de la joven cuando fue a cumplir las formalidades y aconseja a Pinkerton que respete la sinceridad de su futura esposa. El cónsul brinda por la familia lejana de Pinkerton y éste lo hace por el día en que se casará con una americana.

Llega la novia acompañada de sus amigas y conversa muy formal y cortésmente con ambos americanos: tiene quince años de edad, su padre murió y su madre y ella son pobres, hasta el punto de que ha tenido que hacer de geisha

para ganarse la vida. Su familia comienza a llegar y perturban el carácter ceremonioso de la escena con su alboroto y los comentarios poco halagadores que hacen, tanto de la joven como del novio. Pinkerton se muestra divertido; por su parte, Goro trata de restablecer el orden.

Mientras esperan al comienzo de la ceremonia, Butterfly explica a Pinkerton que ha ido a la misión cristiana donde ha cambiado de religión con el fin de rezar en adelante al mismo dios que su marido. Oficiales de estado civil japonés llevan a término la breve ceremonia y marchan colina abajo, acompañados de Sharpless, que recomienda a Pinkerton una última vez que sea sensato.

La fiesta de la boda, sobria y, según Pinkerton, aburrida, es interrumpida repentinamente por la llegada del tío bonzo de Butterfly, un sacerdote budista, que se ha enterado de la abjuración de la muchacha y la denuncia públicamente. Los parientes de Butterfly, escandalizados, parten abandonándola a su llanto. Pinkerton la tranquiliza y, con la caída de la noche, acaba por vencer su timidez y reserva y la conduce al interior de la casa.

Acto II

Han transcurrido tres años desde que Pinkerton dejara Nagasaki, y solo su sirvienta Suzuki se

ha quedado al lado de Butterfly. Ambas mujeres viven en la pobreza, pero Butterfly trata de seguir en la casa, esperando convencida a que llegue el día del regreso de su marido.

Goro hace entrar en la casa a Sharpless, que trae una carta de Pinkerton, pero no consigue leérsela a Butterfly a causa de las muestras desbordantes de hospitalidad de la joven, sus constantes interrupciones y, finalmente, por la llegada del príncipe Yamadori, que está enamorado de Butterfly y con quien Goro intenta arreglar un matrimonio que saque a la muchacha de la pobreza, pero Butterfly afirma que a pesar de la costumbre japonesa, ella seguirá siendo la esposa de Pinkerton. Cuando el príncipe se marcha, Sharpless reemprende la lectura de la carta, pero Butterfly le interrumpe, suponiendo que le anuncia el regreso de Pinkerton. Incapaz de proseguir, de descubrirle el contenido real de la carta, Sharpless le pregunta lo que haría si Pinkerton no regresara jamás. Aterrorizada ante esta idea, va a buscar a su hijo y se lo muestra. Pinkerton todavía no sabe nada de la existencia del niño; Sharpless promete informarle y se marcha. Al oír a Goro decir a la sirvienta que en América un niño sin padre es un proscrito, Butterfly lo amenaza con un cuchillo y lo echa.

Se oyen cañonazos en el puerto para anunciar la llegada de un barco. Suzuki y Buttefly otean

desde la terraza: es la nave de Pinkerton. Butterfly se siente confortada con la esperanza satisfecha del regreso de su marido y, ayudada por Suzuki, engalana la casa con las flores del jardín para darle la bienvenida. A continuación se pone su vestido de novia y, a la caída de la noche, hace tres agujeritos en el fino tabique para que ella misma, su hijo y Suzuki puedan seguir observando el pie de la colina esperando la llegada de Pinkerton.

Acto III

Ha transcurrido la noche, amanece, y Butterfly sigue esperando; Suzuki y el niño están dormidos. Los rayos del sol despiertan a Suzuki y convence a su señora para que vaya a acostarse.

Llega luego Pinkerton acompañado de Sharpless e impiden a Suzuki que vaya a despertar a su señora. La sirvienta pone al corriente a Pinkerton de la devoción de Butterfly y observa luego que en el jardín hay una mujer esperando y, ante la insistencia de Suzuki, Sharpless confiesa que se trata de la esposa de Pinkerton. Suzuki lamenta que para su señora todo habrá acabado y significará su muerte. Pinkerton y su esposa han venido a buscar al niño y Sharpless confía en que Suzuki les ayude a convencer a Butterfly para que se lo ceda. Pinkerton no puede soportar el dolor que ha

causado y sale, dejando a los demás que se ocupen del asunto.

Butterfly se ha despertado entre tanto, y corre a buscar a Pinkerton y, al no encontrarlo, interroga a Suzuki. Las respuestas evasivas de la sirvienta, el silencio de Sharpless y la presencia en el exterior de la señora Pinkerton le hacen adivinar la verdad. Sin que la cuestión le sea solicitada directamente, acepta entregar a su hijo con la condición de que sea el propio Pinkerton quien se presente a buscarlo. Sharpless y la señora Pinkerton se alejan y Butterfly cae abatida. Ordena a Suzuki que salga a jugar con el niño, luego toma el cuchillo ceremonial de su padre que conservaba en un estuche junto a la estatua de Buda y se dispone a matarse, pero entonces Suzuki empuja al niño a la habitación. Butterfly se despide de su hijo, luego le hace salir al jardín a jugar y, a continuación, se desliza tras el biombo y se apuñala. Cae, agonizante, en el momento en que Pinkerton la llama.



Argument

Act I

The exterior of a Japanese house with a terraced garden. The United States Navy is stationed in the harbour of Nagasaki. Goro, a marriage broker, shows Lieutenant Pinkerton around the Japanese house on the hill that the official has just rented and introduces the servants. Pinkerton has also contracted a wife, Cio-Cio-San (Butterfly), from the marriage broker. He awaits her arrival to celebrate their marriage.

Sharpless, the American Consul arrives for the ceremony. Over a drink he and the navy officer visit. The Consul notices with certain sadness that Pinkerton considers the marriage as a pleasurable pass time; this may cause sorrow in the future. Sharpless heard the voice of the young girl when she came into the consulate to complete the formalities and he advises Pinkerton to respect the sincerity of his future wife. The Consul makes a toast to Pinkerton's family who is far away while the groom toasts the day when he will marry his "real" American wife.

The bride arrives accompanied by her friends and she converses very formally and politely with the two American men: she is fifteen, her father has died. She and her mother are poor so the young girl has had no other option but

to work as a Geisha. Her family begins to arrive and they disrupt the ceremonial nature of the event with their commotion and unflattering comments about the girl and her fiancée. Pinkerton enjoys the uproar as Goro tries to restore order.

While they wait for the ceremony to begin, Butterfly confides to Pinkerton that she has been to the Christian mission to renounce her faith and adopt the same religion as her husband. They will pray to the same God from now on. Japanese civilian officials carry out the brief ritual and then walk down the hill accompanied by Sharpless, who for the last time, requests Pinkerton to be sensible.

The wedding party is restrained and Pinkerton finds the event tedious. It is interrupted by the arrival of the Bonze, who is a Buddhist priest and Butterfly's uncle. He has found out about the girl's renunciation of faith and curses her in front of the rest. Butterfly's relations are scandalised and take leave of the miserable girl. Pinkerton calms her and as the night falls, the girl overcomes her shyness and restraint. He ushers his bride inside the house.

Act II

Inside Butterfly's house Three years have elapsed since Pinkerton left Nagasaki, and the

only person who has remained loyal to Butterfly is her servant Suzuki. The two women live in poverty but Butterfly is resolved to stay in the house as she is convinced that her husband will return one day.

Goro arrives with Sharpless who brings a letter from Pinkerton. The Consul is unable to read it to Butterfly because of her exuberant hospitality, the constant interruptions, and finally because Prince Yamadori arrives. He is in love with Butterfly and Goro wants to arrange this marriage to save the girl from her desolate life. However, Butterfly is firm: in spite of the Japanese customs, she will continue to be the wife of Pinkerton. When the Prince leaves, Sharpless resumes reading the letter but Butterfly interrupts him as she imagines he is going to announce the return of Pinkerton. Incapable of continuing, of telling her the real nature of the letter, Sharpless asks what she would do if Pinkerton were never to return. Terrified by this idea, she presents her young son to the Consul. Pinkerton knows nothing about the boy's existence. Sharpless promises to inform him and takes his leave. On hearing Goro tell the servant that in America a boy without a father is an outcast, Butterfly threatens the marriage broker with a knife and dismisses him.

Cannon shots are heard in the harbour to announce the arrival of a ship. Suzuki and Butterfly look down from the terrace: it is the

ship of Pinkerton. Butterfly feels relieved as her husband has returned. With the help of Suzuki, she adorns the house with flowers from the garden as a welcome. Then she puts on her wedding dress and at nightfall, makes three small holes in the paper screen so that she, Suzuki and her son can keep watch as they await Pinkerton's arrival.

Act III

Night is over, it is dawn and Butterfly continues to wait: Suzuki and the boy are asleep. The sun's rays wake Suzuki and she insists that her mistress have a rest.

Then Pinkerton and Sharpless arrive but they prevent Suzuki from waking her mistress. The servant tells Pinkerton about the devotion of Butterfly at the same time as she observes a woman who is waiting in the garden. At Suzuki's insistence, Sharpless confesses that the woman is the wife of Pinkerton. Suzuki laments that everything is over for her lady and this news can only signify her death. Pinkerton and his wife have come for the boy and Sharpless says that Suzuki will help them convince Butterfly to hand over the boy. Pinkerton cannot bear the pain he has caused and flees, leaving the others to solve the situation.

In the meantime, Butterfly has awoken and runs out in search of Pinkerton. As she cannot

find him, she interrogates Suzuki. The evasive answers of the servant, the silence of Sharpless and the presence of Pinkerton's wife outside, makes her guess the truth. Without even waiting to be asked, she accepts giving up the boy with the condition that Pinkerton himself comes to fetch him. Sharpless and Mrs. Pinkerton move off and the dejected Butterfly collapses. She orders Suzuki to go outside and play with the boy. Then, she takes the ceremonial dagger of her father which is in its sheath next to the statue of Buddha. She prepares to kill herself. The door opens and Suzuki pushes the boy into the room. Butterfly says goodbye to her son, telling him to play in the garden, and then slips behind the screen. She stabs herself, staggers and falls, dying at the very moment Pinkerton calls out to her.

Próximamente

DANZA

**Malandain Ballet
Biarritz La Pastorale**
17 de octubre

CITA EN MAESTRANZA

María Toledo
23 de octubre

PATROCINADOR PRINCIPAL



PATROCINADORES GENERALES



REAL MAESTRANZA
DE CABALLERÍA DE SEVILLA



GRUPO JOLY



COLABORADORES

Fundación Banco Sabadell / TeknoService /
Instituto Británico de Sevilla / Universidad
de Sevilla / Colegio de San Francisco de Paula
de Sevilla / Acciona / Prosegur Seguridad /
Victoria Stapells

